



---

Lorenzo Dubois

# UNA VIDA

*marcada por la*

# CONSTRUCCIÓN

---

Por María José Ahumada

---

ES INGENIERO DE PROFESIÓN, PERO EL DESTINO QUISO QUE DESDE ANTES DE QUE NACIERA SU VIDA SIGUIERA EL CAMINO DE LA CONSTRUCCIÓN, PORQUE SU BISABUELO, ABUELO Y PADRE ESTUVIERON LIGADOS A ELLA Y HOY ÉL, LORENZO DUBOIS, ES MIEMBRO DE LA CÁMARA CHILENA DE LA CONSTRUCCIÓN EN TEMUCO, UN HOMBRE QUE ASEGURA QUE NO HAY NADA MÁS HERMOSO QUE VER UNA OBRA CONSTRUIDA.

**Nació en Concepción y hoy vive en Temuco**, pero se podría decir que sus raíces están ligadas a Santiago. Porque la historia de Lorenzo Andrés Dubois Enríquez tiene sus inicios en la capital de Chile y de la mano de su bisabuelo, el francés George Dubois Rottier. Un ingeniero paisajista que llegó a fines del siglo XIX desde París, para diseñar algunos de los sectores más conocidos de Santiago, como el Parque Forestal, los jardines del ex Congreso Nacional y del Cerro Santa Lucía y la Plaza Vicuña Mackenna. Desde ese momento, Lorenzo Dubois ase-

gura que su “vida iba a estar ligada por siempre a la construcción”.

Aunque estudió ingeniería civil en la Universidad de Concepción, Lorenzo, apenas salió de la universidad, decidió junto a su hermano Germán Dubois, también ingeniero, empezar la vida laboral al lado de su padre, Pedro Dubois, dueño de una empresa constructora con el mismo nombre. “Ahí aprendí sobre la escuela de la construcción”, cuenta Lorenzo y recuerda que no fue fácil: “Era el año 1984 y casi no había trabajo”. Pero eso no fue un impedimen-

to para él, porque Lorenzo Dubois es una persona que definitivamente se atreve a los desafíos y, es más, reconoce que su vida ha estado “llena de ellos”.

Porque después de que trabajó con su padre, entró a la empresa Forestal Arauco. Luego estuvo en la construcción del proyecto de Celulosa Arauco Dos, y se encargó de la inspección del plan. Hasta que el grupo Von Appen le dio la posibilidad de formar una empresa forestal, llamada Bosques Cautín S.A., en Temuco. “Entonces ahí me acordé de mi bisabuelo y me dije: ‘si

él fue capaz de plantar árboles ¿por qué yo no?”. Y fue así como Lorenzo dice que, aun siendo un ingeniero civil, terminó convirtiéndose en una de las personas que más sabe de Eucaliptos.

Sin embargo, no sería hasta principios de 2004 que le llegaría uno de sus desafíos más importantes: crear el Consorcio Inmobiliario Dubois en Temuco, junto a su hermano. Un proyecto que según señala nació con el fin de “renovar la ciudad de Temuco y la vida urbana, aplicando innovación y tecnología permanente”. Y es que para Lorenzo la construcción “es una tradición de familia” y una de las cosas más hermosas en la vida, tanto así que incluso la compara con sus otros trabajos: “Lo más hermoso es ver una obra construida. Es similar a lo que pasa en el área forestal porque uno ve una planta y va creciendo y uno se va llenando de realización”, dice.

A sus 50 años, Lorenzo Dubois señala que una de las cosas que más lo enorgullecen es ver cómo sus metas se han cumplido y saber

que es un líder en lo que está haciendo. Claro, porque a la fecha ya ha construido cinco edificios en Temuco, cuatro habitacionales y uno de oficinas. Además, tiene dos más en etapas de construcción, uno de los cuales viene con amortiguadores sísmicos.

Pero la vida de Lorenzo Dubois no sería lo mismo sin otra de las áreas que le han permitido ser la persona que es: la familia que formó junto a su señora, Lorena Herrera. Con ella tuvo cinco hijos. Una que ya es una ingeniera comercial, otro que sigue su camino en la ingeniería civil, el tercero estudia derecho y dos hijas que aún estudian en el Colegio Alemán de Temuco.

Aunque quizás una de sus máximas alegrías es saber que su hija mayor, Lorraine Dubois, de sólo 24 años, está creando su carrera laboral a su lado y ya trabaja con él. “Es muy lindo porque es devolver la mano que me dio mi padre y que ella, al mismo tiempo, se impregne de lo que yo he aprendido en la vida”.

Y lo que más ha aprendido Lorenzo es que en la vida hay que “atreverse a hacer

cosas que uno nunca ha hecho”. Es por eso que Lorenzo, además de estar dedicado a la construcción, también ha tenido una extensa actividad gremial. Fue presidente de la Corporación de la Madera, CORMA, en Temuco entre 1995 y 1998. Después, de 2005 a 2008, fue presidente de CorpAraucanía, una corporación público-privada que agrupa a todos los gremios de la Región de la Araucanía, universidades, empresas privadas e incluso al mismo el Gobierno Regional. Y eso no es todo. Fue consejero regional de la Cámara Chilena de la Construcción de Temuco y actualmente es el consejero nacional de la misma entidad. A esto se suma que es el tesorero de la Fundación Araucanía, institución con la que han creado el Proyecto Programa Lector, que tiene como fin nivelar a los alumnos de educación pública, de primero a cuarto básico, y que ha sido reconocido nacionalmente.

Lorenzo dice que su actividad gremial y de servicio también tiene raíces familiares, pero esta vez vienen de su madre, Adriana Inés Enríquez, ya que los antecesores de ella fueron senadores, diputados, ministros e incluso, recientemente un candidato a la presidencia de la república.

Y es que para Lorenzo la vida no tiene límites y por eso aconseja no temer a los desafíos y siempre “atreverse”.

---

“PARA MÍ, LO MÁS hermoso es ver una obra construida. Es similar a lo que pasa en el área forestal, porque uno ve una planta que va creciendo, y te vas llenando de realización”, dice Lorenzo Dubois.